

TEMA 5 • *La otra geografía medieval: imaginar el Reino de Nueva España*

La otra geografía medieval: imaginar el Reino de Nueva España

Una de las formas más eficaces que la monarquía española desarrolló para ejercer el control sobre los territorios conquistados y consolidar su presencia en el continente americano, fue el diseño, la configuración y la fundación de ciudades bajo modelos europeos. Dominar el espacio territorial y urbano fue considerado fundamental para afianzar la compleja organización política y eclesiástica que se impuso en el Nuevo Mundo.

Las nuevas ciudades, en ocasiones superpuestas sobre los primitivos asentamientos prehispánicos, como México-Tenochtitlan o Cholula, respondían al patrón de trazado geométrico -en forma de retícula o tablero-, que se estableció durante el final de la Edad Media y caracterizó al Renacimiento. En general, la ciudad hispanoamericana se organizó, de esta manera, en torno a la plaza mayor, donde convivirían el poder civil y el eclesiástico, construyéndose en su perímetro los edificios más representativos y emblemáticos: catedral o iglesia mayor, palacio episcopal o casa parroquial, palacio virreinal o de gobierno, casas consistoriales, cárcel, locales comerciales y otros equipamientos funcionales que determinaron los nuevos ritmos de la vida urbana.

La otra geografía medieval: imaginar el Reino de Nueva España

Rutas, ciudades, pueblos, villas y fronteras

Consumada la derrota mexicana en agosto de 1521, los españoles y sus aliados indígenas continuaron el avance hacia los cuatro puntos cardinales del actual territorio mexicano. En las décadas siguientes fundaron pueblos, ciudades y villas, después de someter a los habitantes de esas áreas como los zapotecos, mixtecos, purépechas y mayas. De este modo, la frontera de Nueva España en el sur llegó hasta la península de Yucatán y los actuales estados de Campeche y Tabasco, aunque su jurisdicción también abarcó la Capitanía General de Guatemala, incluyendo la mayor parte del Soconusco y Chiapas.

Durante el siglo XVI, el avance hacia el norte se extendió hasta la provincia de Nuevo México y comenzó el trazo de los caminos reales, como el llamado Camino Real de Tierra Adentro que conectaba la capital del virreinato con Querétaro, Zacatecas, Chihuahua y Santa Fe. En el trazo de estos caminos, poco a poco se fundaron ciudades mineras como Guanajuato, Zacatecas y Parral, así como también numerosos pueblos y haciendas habitadas por colonos españoles peninsulares y novohispanos, indígenas y castas. Veintiséis ciudades nacieron tan sólo entre los años de 1519 y 1543 en el territorio correspondiente al México central.